

DÍA INTERNACIONAL PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

COMBATIENDO LA DESIGUALDAD PARA UN FUTURO MÁS RESILIENTE

#ResilienceForAll #BreakTheCycle #DRRDay



Un grupo de personas apoya las manos sobre el tronco de un árbol como muestra de unidad.

@Unsplash/Shane-Rounce/DNkoNXQt3c

Introducción

En 1989, la Asamblea General de Naciones Unidas decidió designar el 13 de octubre como Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres (DIRRD) con el propósito de promover una cultura de reducción del riesgo de desastres a nivel mundial. El Día Internacional es una oportunidad para reconocer los avances logrados hacia la prevención y la reducción el riesgo de desastres y las pérdidas globales.

El propósito del día se alinea con el Marco de Sendai, el acuerdo internacional para prevenir y reducir las pérdidas de vidas, medios de subsistencia, economías e infraestructuras básicas. Tiene siete metas globales y 38 indicadores para medir el progreso. El Marco de Sendai complementa el Acuerdo de París sobre cambio climático, y ambos marcos están interrelacionados con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En 2023, el Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres 2023 se centrará en la relación recíproca entre la desigualdad y la vulnerabilidad ante los desastres: mientras que el acceso desigual a servicios como la financiación y los seguros deja a las personas con mayor riesgo expuestas al peligro, los impactos de estos desastres exacerban la desigualdad, empujando a los grupos de mayor riesgo a una mayor pobreza.

Una madre carga a su hijo sobre su espalda mientras lava ropa sobre una roca, Lago de Yojoa (Honduras).

@Unsplash/Esteban-Benites/bZzytRTSvo



La edición de 2023 se lleva a cabo durante la revisión de mitad de período de la implementación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, y justo después de la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre el Examen de Mitad de Período del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, en la que los Estados Miembros adoptaron una declaración política para acelerar sus esfuerzos para fortalecer la resiliencia ante los desastres.

Antecedentes



El Secretario General de Naciones Unidas
António Guterres

“Nuestro mundo está amenazado por una tormenta perfecta en varios frentes. Empecemos por el corto plazo, una crisis económica mundial. El panorama, como todos sabemos, es sombrío. Muchas partes del mundo se enfrentan a una recesión y el mundo entero a una desaceleración. Vemos cómo se agudizan las desigualdades y se desarrolla rápidamente una crisis del costo de la vida que afecta sobre todo a las mujeres y las niñas. Interrupciones en la cadena de suministro y escasez de energía. Precios al alza. Subida de las tasas de interés junto con la inflación. Y los niveles de deuda golpean a los países vulnerables.”¹ (SG/SM/21661).

Esto se produce en un contexto de riesgo creciente de desastres que agravan la desigualdad y aumentan la vulnerabilidad. Si las tendencias existentes se mantienen, en 2030 el mundo se enfrentará a 1.5 desastres de gran magnitud al día.² La mayoría de los países que se enfrentan un alto riesgo de desastres equivalen también a aquellos con una alta proporción de población que vive por debajo del umbral de pobreza nacional. Por ejemplo, el Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres descubrió que entre los veinte países más vulnerables, el 90 % son países de ingresos medios y bajos, y tienen una tasa promedio de pobreza nacional del 34 %. Esta cifra contrasta con la tasa de pobreza del 0.5 % en los países de menor riesgo.²

Las investigaciones de las últimas décadas demuestran que, por lo general, son las poblaciones pobres quienes sufren más las consecuencias de los desastres. Desde 1970 hasta 2019, Naciones Unidas descubrió que, de todas las muertes causadas por peligros relacionados con fenómenos atmosféricos, el clima y el agua, el 91 % se produjo en economías en desarrollo, según la clasificación de los países establecida por las Naciones Unidas, que abarca desde 1970 hasta 2019. La proporción es similar a la que se registra en la clasificación de los países del Banco Mundial, donde el 82 % de las muertes ocurrieron en países de ingreso bajo y mediano bajo.³ Por otra parte, un informe reciente indica que casi el 75 % de las pérdidas se atribuyen a fenómenos meteorológicos extremos, avivados por las emisiones de carbono.⁴ Los países que sufren las mayores pérdidas como consecuencia de los desastres son los que menos han contribuido al problema. En efecto, la desigualdad favorece a que se transfiera el riesgo de desastres de quienes se benefician de la toma de riesgos a quienes son víctimas de sus impactos.

Entre los países y las comunidades, la desigualdad tiene el mismo poder para determinar quién sufre las consecuencias de los desastres. Las personas empobrecidas tienen más probabilidades de vivir en zonas expuestas a las amenazas y tienen menos capacidad para invertir en medidas de reducción del riesgo. Suelen vivir en viviendas inseguras y de baja calidad. La falta de servicios, como la atención sanitaria, el transporte público, las comunicaciones y las infraestructuras básicas, agrava la situación. Ciertos sectores de la población, como las mujeres, los niños y las personas con discapacidad, se ven afectados de manera distinta por los impactos de los desastres. Por ejemplo, en Nepal, las mujeres tenían un 20 % menos de probabilidades de recibir una alerta oficial sobre inundaciones inminentes que los hombres.⁵ En el Gran Terremoto del Este de Japón de 2011, las personas con discapacidad sufrieron el doble de probabilidades de

morir.⁶ Las mayores tasas de mortalidad entre los grupos de riesgo se relacionan de manera directa con una serie de factores determinados por la pobreza.

La exposición al riesgo de las personas más ricas suele verse amortiguada por los seguros, su mayor base de recursos y su capacidad de reacción, mientras que las personas más pobres suelen depender de sus propios fondos, lo que puede sumirlas aún más en la pobreza y mermar su capacidad para recuperarse de los desastres. Por tanto, la pobreza es, al mismo tiempo, una causa y una consecuencia del riesgo de desastres. Según un estudio del Banco Mundial, aunque las personas pobres pierden menos bienes físicos, su pérdida de bienestar y de poder adquisitivo se ve muchísimo más afectada que la de otras clases. Esta pérdida de ingresos, de mecanismos de supervivencia y de capacidad para participar en la economía local puede agravar las desigualdades existentes a largo plazo de manera significativa.⁷

Gracias a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, tenemos las herramientas, los objetivos y los sistemas a punto, pero se necesita una inversión mucho mayor para ayudar a los países a que reduzcan la vulnerabilidad y combatan la desigualdad. Esto es esencial para que la reducción del riesgo de desastres sea eficaz y garantice un futuro resiliente para todos. La reducción del riesgo de desastres es responsabilidad de todos y debemos incluir a todas las comunidades y a los países más expuestos al riesgo.



Flecha morada diagonal que apunta hacia arriba a la derecha en un piso de concreto.

Llamada a la acción

El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres hace este llamamiento: «Deben adoptarse medidas más específicas para luchar contra los factores subyacentes que aumentan el riesgo de desastres, como las consecuencias de la pobreza y la desigualdad»; y asegura que: «La reducción del riesgo de desastres requiere la implicación y colaboración de toda la sociedad. Requiere también empoderamiento y una participación inclusiva, accesible y no discriminatoria, prestando especial atención a las personas afectadas desproporcionadamente por los desastres, en particular las más pobres. Deberían integrarse perspectivas de género, edad, discapacidad y cultura en todas las políticas y prácticas, y debería promoverse el liderazgo de las mujeres y los jóvenes. En este contexto, debería prestarse especial atención a la mejora del trabajo voluntario organizado de los ciudadanos».⁸

Para concienciar y movilizar, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) está usando el DIRRD 2023 para sensibilizar sobre la brutal desigualdad de los desastres y hacer un llamamiento para combatir la desigualdad para un futuro más resiliente.

Mensajes clave

- » La pobreza, la desigualdad y la discriminación son causas y consecuencias del riesgo creciente de desastres.
- » La desigualdad crea las condiciones que provocan que las personas se vean expuestas y sean vulnerables a los desastres. Los desastres también afectan de manera desproporcionada a las personas más pobres y expuestas, agravando así la desigualdad. Para reducir la vulnerabilidad a los desastres es necesario abordar estas dimensiones.
- » Según las previsiones climáticas actuales, en 2030 el mundo se enfrentará a unos 560 desastres al año, mientras que se calcula que 37.6 millones de personas vivirán en la pobreza extrema debido a los efectos del cambio climático y los desastres. Se calcula que en el «peor de los casos», el cambio climático y los desastres sumarán en la pobreza a otros 100.7 millones de personas de aquí a 2030.
- » Debemos romper el ciclo de los desastres > desigualdad creciente > repetición.
- » Podemos frenar el poder destructivo de las amenazas; en otras palabras, impedir que se conviertan en desastres, mediante una planificación cuidadosa y coordinada destinada a reducir la exposición de las personas y su vulnerabilidad a los daños.
- » Los Estados miembros deben dar prioridad a sus compromisos para alcanzar el Marco de Sendai y los ODS, especialmente la reducción de la pobreza y la desigualdad, al mismo tiempo que abordan urgentemente el riesgo de desastres y la vulnerabilidad, centrándose en las comunidades más vulnerables.
- » Es necesario invertir más en datos desglosados, tanto para comprender mejor el impacto desproporcionado de los desastres y la exposición a los mismos, como para fundamentar los planes de construcción de resiliencia.

Señal de una ruta sin escalones.



Lema del DIRRD:

**Combatiendo la desigualdad
para un futuro más resiliente**

Etiquetas para las redes sociales:

- » **#ResilienceForAll**
- » **#BreakTheCycle**
- » **#DRRDay**

- » Los responsables de la toma de decisiones a nivel mundial deben hacer que nuestro sistema financiero sea adecuado para proporcionar financiación a los países más vulnerables al clima. Debemos ofrecer resiliencia económica a los más expuestos a los desastres.
- » Debemos acelerar la puesta en marcha de la iniciativa Alerta Temprana para Todas las Personas para garantizar que todos los habitantes de la Tierra estén cubiertos por alertas tempranas en los próximos cuatro años, dando prioridad a las comunidades en mayor riesgo.
- » Los países deben involucrar, capacitar y empoderar a los grupos en la toma de decisiones sobre RRD. Los países deben garantizar que se incluya de forma significativa a las personas más expuestas, incluidas las personas mayores y las personas con discapacidad.



Un asistente social le lee instrucciones de seguridad a una mujer fuera de su casa en Indonesia. @Unsplash/Wan-Kurniawan

Referencias

¹ Naciones Unidas (2023). "Discurso del Secretario General en el Foro Económico Mundial". SG/SM/21661. <https://unric.org/es/antonio-guterres-en-el-foro-economico-mundial/>.

² Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (2022a). *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2022. Nuestro mundo en peligro: transformar la gobernanza para un futuro resiliente*. Ginebra. <https://www.undrr.org/gar2022-our-world-risk-gar>.

³ Banco Mundial (2023). "Disaster risk management", 27 de marzo. <https://worldbank.org/en/topic/disasterriskmanagement/overview>.

⁴ Climate Adaptation Platform (2022). "Human-caused climate change linked to extreme weather events", 24 de enero. <https://preventionweb.net/news/human-caused-climate-change-linked-extreme-weather-events>.

⁵ Brown, Sarah, y otros (2019). "Gender Transformative Early Warning Systems: Experiences from Nepal and Peru. Rugby, UK: Practical Action". https://wrd.unwomen.org/sites/default/files/2021-11/GENDER~1_1.PDF.

⁶ Japan Disability Forum (2012). "The Great East Japan earthquake and disabled persons, their high mortality rate, factors that hindered the support and the current challenges", 20 de abril. https://www.dinf.ne.jp/doc/english/resource/JDF/un_expert_group_meeting_120420_fujii_en.html.

⁷ Banco Mundial (2021). "Overlooked: Examining the Impact of Disasters and Climate Shocks on Poverty in the Europe and Central Asia Region". Washington, D.C. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/493181607687673440/overlooked-examining-the-impact-of-disasters-and-climate-shocks-on-poverty-in-the-europe-and-central-asia-region>.

⁸ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (2022b). "Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres 2015-2030". Ginebra. <https://undrr.org/publication/sendai-framework-disaster-risk-reduction-2015-2030>.



Síganos:



@UNDRR



facebook.com/unisdr



United Nations Office
for Disaster Risk
Reduction



youtube.com/undrr.org/

